



PARA SALVAR EL COTO DE DOÑANA

MATAN TODAS LAS PERDICES ROJAS DE CASTILLA

Sí, señor. Esto es lo que hace falta. Iniciativa y acción. Por eso elogiamos sin reserva el ejemplo dado por un grupo de ecólogos en tierras de Burgos, Soria, Segovia y etcétera. Resulta que, como es sabido, las aves del Coto de Doñana corren grave peligro, a causa del botulismo y del bronceador de las suizas, como ya ha denunciado una y otra vez la World Wildlife Fund. Pero para preservar de una muerte cierta a las garzas reales y a las espátulas hace falta dinero, mucho dinero.

Por eso, estos ecológicos cuyo gesto comentamos, han tenido la idea de dar una gran batida de perdices rojas por toda Castilla para, de esta forma y con el producto de la venta de estas apetitosas aves, que tan ricas están estofadas o con colas de Bruselas, allegar fondos para la preservación de la reserva natural de Doñana.

Los resultados no pueden ser más halagüeños: en total han recaudado quince millones largos de pesetas, a veinte duritos la perdiz muerta.

Así que ya lo saben.

Ahora sólo falta mandar todos los pandas a los zoológicos, todos los ciervos al taxidermista, todos los tigres al peletero, todos los osos al circo y —con las ganancias que obtengamos por estas cívicas acciones— habremos acabado para siempre con la grave amenaza que se ceñía sobre la fauna de Doñana.

■ EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS.



—¡No tan fuerte, Gallagan!

Rodríguez



—Venga, muchacho, no pierdas las maneras.

Rodríguez



LA REFORMA FISCAL

CUANDO yo era pequeño y jugaba debajo de la mesa con un piojo verde que me habían traído los Reyes Magos, ya oía a los mayores, que estaban encima de la mesa haciendo sus cosas —o sea, comiendo la sopa boba del racionamiento—, hablar de la Refor-

ma Fiscal. Ahora que he llegado a mayor y soy yo el que está sentado a la mesa, mientras unos cuantos niños subnormales, mongólicos y deficientes mentales juegan debajo de ella, por entre mis piernas, sigo oyendo hablar de la Reforma Fiscal.

Lo malo es que ahora tengo que intervenir en la conversación. Cuando era chico oía hablar de la Reforma Fiscal como quien oye llover. Actualmente también lo oigo como quien oye llover, porque me parece que no va a tronar, pero a veces tienes que dar tu opinión, porque te preguntan:

—¿Es que usted no tiene nada que decir sobre la Reforma Fiscal?

—Oh, sí, la Reforma Fiscal, por supuesto —Y echo otra cabezada.

La gente no comprende mi indiferencia sobre la Reforma Fiscal. Es un tema que no me va, qué quieren. "Esta tarde no hemos hablado nada sobre la Reforma Fiscal", dice el acalorado de la reunión (en todas las reuniones hay siempre un acalorado). Y empiezan dale que te pego. Yo procuro desviar la conversación general hacia la crítica de la razón pura, el sexo de los ángeles, el discurso del método, la teoría de la relatividad o cualquier otro tema ameno y misceláneo, pero los españoles, mis compatriotas, parece que la han tomado con la Reforma Fiscal.

¿Es que no estamos bien así? Pues vamos a hablar del cometa ese, que una cosa que está pasando o que ha pasado ya, mientras que la Reforma Fiscal todavía no ha pasado nunca. "Se inhibe usted de los grandes temas del país; es usted un escapista, un evasionista, un frívolo", me dicen. Esto me pasa por haber llegado a mayor. De pequeño podía estar debajo de la mesa jugando con el piojo verde y nadie me preguntaba nada sobre la Reforma Fiscal, porque a los niños no se les preguntan esas cosas. Los niños creen en los Reyes Magos, pero no en la Reforma Fiscal. Hasta aquí podíamos llegar.

UMBRAL

— NO ES NINGUNA DESHONRA SER BAJITA, ADELA; PERO ESO SE DICE ANTES DE LA BODA.

— COMO NO QUISISTE TENER RELACIONES PREMATRIMONIALES, PUES ESO.



Gila

UNTER DEM GLEICHEN UND GANZ AUF SICHERE WEICHE ABGESTIMMT LIEFERT KEINESWEGS

LA SEGUNDA A LA DERECHA



Gila

